

Torca de Los Cubillones

S.C.D, GELL y A.E.R.

Introducción.

En los años 90, los aún jóvenes chicos del A.E.R., trabajábamos en el cercano macizo del Hornijo descendiendo decenas de simas en busca de una entrada a las profundidades de este macizo. La tarea resultó en general frustrante, ya que en muy pocas de ellas conseguíamos un desarrollo importante y casi ninguna tenía corriente de aire que nos hiciera pensar en conectar con redes más extensas.

En una de esas prospecciones, localizamos una bonita sima bordeada de frondosos árboles. La marcamos como C8 y comenzamos su exploración. En la estrecha cabecera del tercer pozo había una clara corriente de aire aspirante que nos llenó de esperanza.

Pero durante aquellas exploraciones del año 1992 no conseguimos encontrar la continuación más allá de ese pozo.

Cuando nos dimos por vencidos y desequipamos la cavidad no podíamos ni imaginar que nuestra relación con esta torca sería mucho más larga y fructífera años después.



En el año 2013, fue cuando volvimos a retomar los trabajos de exploración en esta zona, junto a los colegas del SCD, en la cueva del Carcabón. Esta exploración tenía la dificultad añadida de que la entrada era un estrecho tubo inundable, lo que la hacía peligrosa y exigente física y psicológicamente. Fue por esto por lo que redoblamos los esfuerzos de búsqueda de bocas en el exterior que pudieran evitar este inestable tramo.

Numerosas salidas de prospección y decenas de simas bajadas, fueron cerrando nuestras opciones de encontrar ese salvavidas.

La topografía del Carcabón mostraba una galería ascendente que se aproximaba mucho en planta a la zona de Cubillones. Decidimos darle una segunda oportunidad a nuestra antigua relación con esta Torca.

Situación.

La Torca de Los Cubillones se sitúa en la ladera norte de la sierra del Hornijo. Este macizo limita al Sur con la depresión de Llana La Cueva, al Este con la Canal de Ancillo, al Oeste con Peña Rocías y al Norte con el río Asón. Tiene su cumbre más alta en el Sur, sobre la cota 1236, descendiendo primero de forma abrupta y luego más suavemente hasta la cota 100, de Norte a Noreste.

Es un macizo de roca caliza masiva y tortuosa, con pequeños bosques de hayas en los hoyos, en su zona alta, y un denso bosque de encinas y otros árboles de hoja caduca por debajo de la cota 400.

Este escenario de roca tiene un entrante de prados y casas hacia el Este, que forma una especie de circo conocido como: Llanura del Helguero, donde se encuentra una gran surgencia que abastece de agua al pueblo de Ramales. Se trata del barrio de Ancillo, que además administrativamente confluyen en él tres ayuntamientos, el de Soba, el de Ramales y el de Ruesga.



La zona Norte de ese circo de Ancillo, lo forma una sierra que va de Este a Oeste, con las cumbres del Alto de Ancillo, Porrón de la Cruz y otras que rondan la cota 700. Desde estas cotas, la sierra desciende de forma uniforme hacia el Asón, a la altura del pueblo de Valle. En este sector hay algunas amplias vaguadas orientadas Nor-Noreste, separadas por cordales tortuosos y difíciles de andar. En uno de estos cordales se sitúa la Torca de los Cubillones, en la cota 650.

Las coordenadas UTM WGS84, de la boca son: 456884/4789846/646

Acceso.

El acceso a la torca podría hacerse desde el pueblo de valle siguiendo pistas y luego senderos de vacas, pero el desnivel superaría los 500 m., por lo que la ruta más aconsejable y la que hemos utilizado nosotros es desde Ancillo.

Para llegar hasta allí, saliendo desde Ramales, tomaremos la carretera asfaltada que lleva al barrio del Helguero. También es posible hacerlo desde el barrio de Vegacorredor, junto a la

carretera que va de Ramales hacia Ruesga. Desde Helguero una carretera estrecha asciende hacia el barrio de Ancillo, llegando a un rellano, se toma una pista hormigonada en mal estado en algunos puntos, con alguna curva de fuerte pendiente, que permite llevar el coche hasta la cota 430, aparcando en un amplio cruce de pistas junto a una cabaña. Es importante aparcar evitando cortar el paso y las entradas a las fincas. Allí mismo hay una manguera en un bebedero que permite coger agua potable cuando no hay sequía. (458060/4788752/435).

Desde el aparcamiento se toma la pista descendente que enseguida se hace ascendente y sube a la izquierda hasta un pequeño alto, para descender de nuevo hasta una cabaña en construcción.

Se sigue subiendo hasta un gran depósito de hormigón, que suele tener una barrera de circunstancia, que hay que cruzar.

Poco después la pista termina, pero un poco antes a la derecha se toma un sendero de vacas entre las encinas, avanzando en dirección Norte, sobre losas de caliza hasta un amplio valle que va de Este a Oeste, con laderas de yerba y árgomas (arbustos de pinchos). Se gira hacia el Noreste por la ladera del valle siguiendo la ruta de las vacas, para alcanzar un collado en la cresta de la montaña.



En la cresta hay varios senderos, pero debemos girar al Noroeste por un bosque de encinas, ascendiendo hasta salir del bosque en una loma con una montaña alargada al Norte.

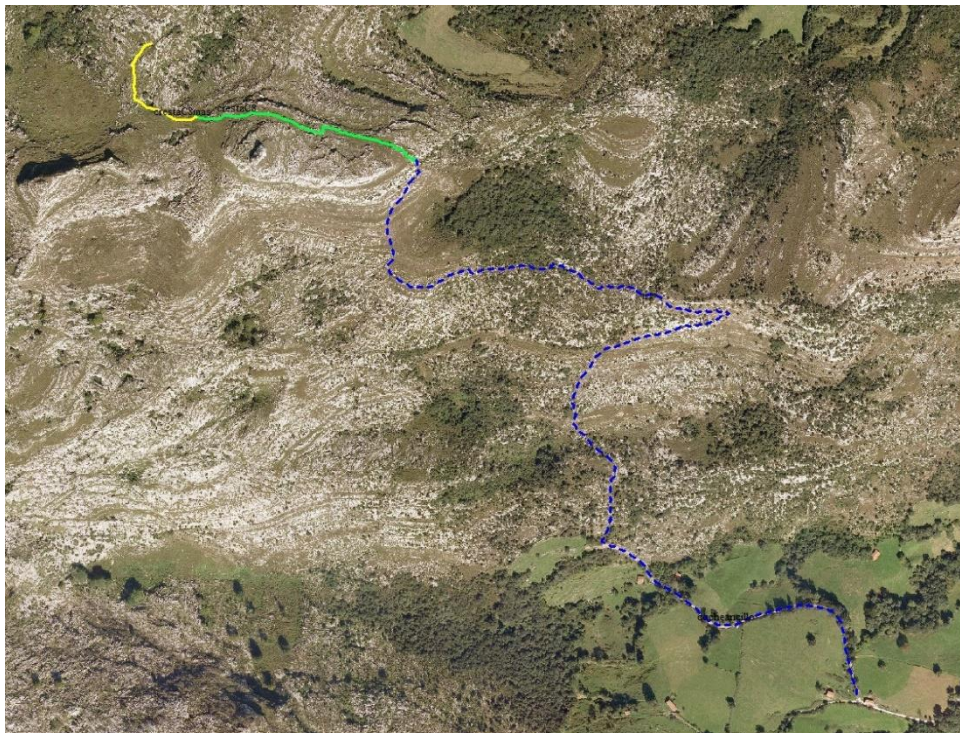
Tomamos un sendero, que se dirige a la pared Este de la cresta, subiendo algunos escalones rocosos, para bordear la peña por la derecha, al Este. Allí pasamos a la cara Norte y se avanza casi sin pendiente, bordeándola.

Llegando a un collado a la izquierda, se sigue el sendero de frente para tomar un cordal que baja hacia el Norte y que el sendero de vacas sigue por su lado izquierdo casi hasta lo alto.

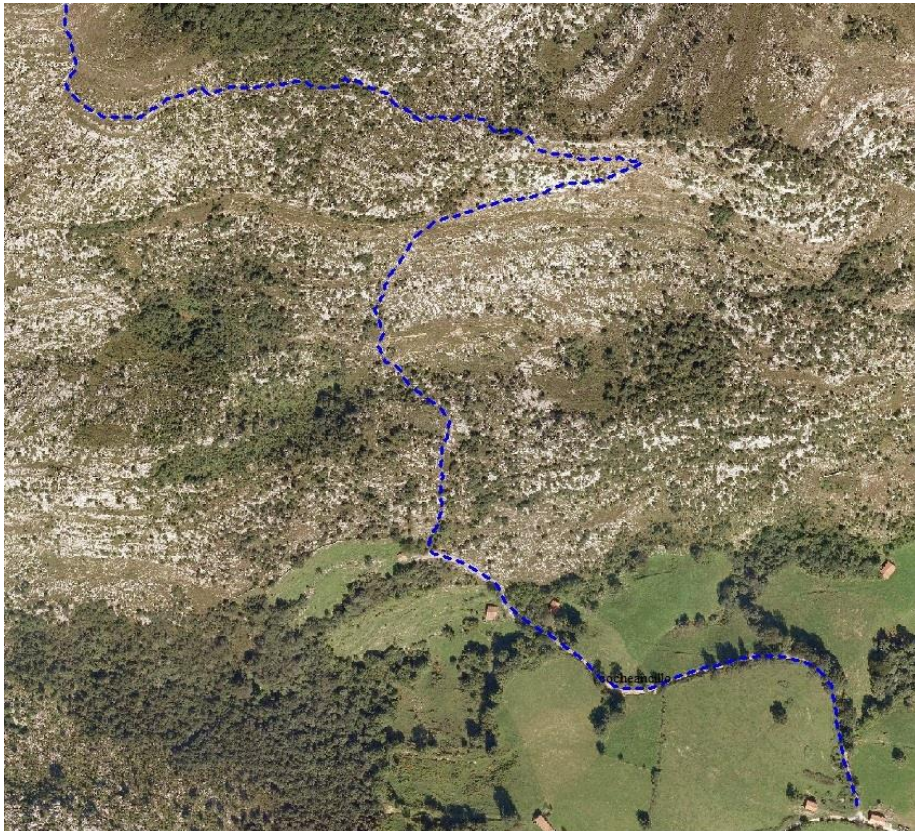
El sendero pasa junto a la boca, que es amplia, con varios árboles y un haya peculiar. Un pico de roca a la izquierda tiene la marca C8 en rojo. El tiempo de aproximación es aproximadamente de 1h. 15 minutos, con un desnivel de unos 220 m.

Adjuntamos Track y foto aérea de los accesos a la cavidad.

http://www.aer-espeleo.com/web_documents/trackscubillones.rar



Zona Sur:



Zona Norte:



Marco geológico.

Sobre la configuración geológica de la zona, no vamos a hacer un estudio sesudo, ya que nos faltan conocimientos, y nos limitaremos a las características generales y que más influyen en lo que nos interesa a nosotros: las cuevas. De todas formas los interesados en un conocimiento geológico más amplio pueden leer el muy interesante y didáctico artículo de nuestro compañero Paco, que está en nuestra web:

http://www.aer-espeleo.com/web_documents/SALTO%20DEL%20OSO.pdf

El macizo del Hornijo, es un compacto paquete de calizas de más de 1000 m. de espesor, donde es rara la presencia en superficie de otras rocas como las areniscas, muy presentes en otros macizos cercanos.

Un anticlinal lo cruza casi por el medio de Este a Oeste, condicionando la inclinación de sus estratos hacia el Norte, en el lado Norte del macizo. Y hacia el Sur, en el lado sur. También hay fallas evidentes con orientación Suroeste-Noreste.



Algunas grandes depresiones destacadas: el gran Hoyo Masayo, Hoyo Muriel, Hoyo Hernando, Valle de Ancillo.

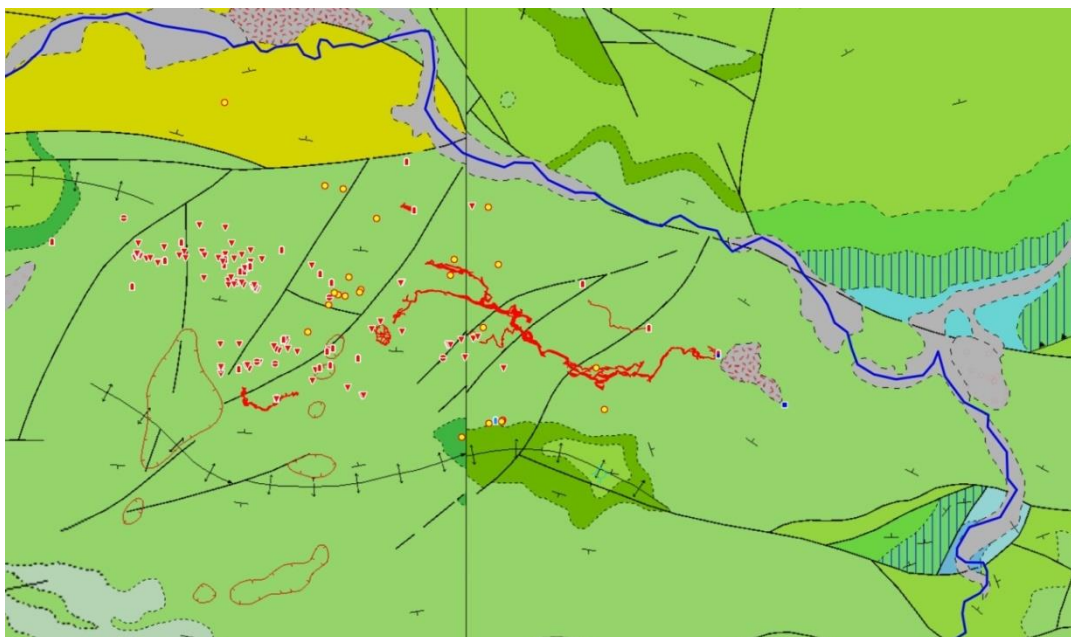
Respecto a las cavidades, hay varias cuevas de amplias galerías situadas a diferentes cotas, la mayoría restos colgados de redes muy antiguas, como la cueva de Cofiar en la cota 1000, la Endía en la cota 800, la cueva La Verde en la cota 700, la cueva de Valle en la cota 280 y la del Aspío en la cota 320.

Las redes más modernas se sitúan en torno a la cota 100; como la gran surgencia de Fuente Iseña y sobre todo el Trop Plein de la cueva del Carcabón, cuyas exploraciones actuales superan los 12 Km. con amplias galerías en al menos tres niveles diferentes; estando el más alto en la cota 290. Estas galerías se desarrollan hacia el Oeste de forma perpendicular a la pendiente de los estratos, siguiendo casi una ruta paralela al río Asón.

En el macizo se han explorado durante muchos años decenas de simas en todas las cotas, pero el resultado ha sido muy pobre, con pocas simas que hayan superado los 100 m. de desnivel y no se ha conseguido encontrar niveles fósiles presentes en otros macizos.

La única sima que ha profundizado en esta montaña ha sido la Torca de Los Cubillones, de la que se habla en este informe.

El siguiente esquema realizado por Patrick Degouvé resume bien lo que se ha comentado anteriormente:



Historia de las exploraciones.

El A.E.R. comienza sus trabajos en las zonas altas del macizo del Hornijo en los años 80, aunque las primeras generaciones del club, ya habían trabajado en cavidades como El Aspio, Carcabón y otras en los años 60.

En el año 1992, durante la prospección de las laderas de Los Cubillones que ascienden desde el pueblo de Valle, se localizan varias simas, una de ellas, que marcamos como C8, tenía corriente aspirante de aire, muy rara en la zona. La exploración del último amplio pozo de 40 m. en busca de una continuación resultó frustrante, no encontramos nada. Las sospechas de que el aire saliera por alguna otra sima superior, nos hizo desistir y desequipar la sima.

En el año 2017 decidimos volver a equipar la sima de “Los Cubillones”, como la llamamos, y volver a revisar ese último pozo. Para nuestra sorpresa, antes de llegar al fondo, encontramos un estrecho y oculto meandro, por el que se iba el aire. La ilusión nos invadió y nos lanzamos con ansiedad a explorar el meandro, que pronto se convirtió en galería con rellenos, para terminar en un amplio tubo de casi dos metros de diámetro, bastante relleno de arcillas y coladas. Más adelante los rellenos colmataban casi por completo el tubo.



Iniciamos esfuerzos en hacer una zanja por la que nos arrastramos una y otra vez intentando avanzar. La situación se volvió cada vez más dura y la corriente de aire se presentaba a veces escasa y cambiante. La topo nos situaba debajo de unas amplias dolinas, que nos hacía sospechar una posible conexión con algún agujero de esas dolinas y no una conexión con el interior del macizo. Decidimos aparcar los trabajos y esperar tiempos mejores.



En los años siguientes las exploraciones en la cueva del Carcabón fueron avanzando y descubrimos algunas galerías ascendentes que volvían a orientarse hacia la sima de Los Cubillones. Pero la búsqueda en superficie no aportó nada nuevo, así que en marzo de 2021 decidimos volver a equipar la sima e intentar de nuevo forzar el paso.

Comprobamos que había un aire claro, pero la pandemia y otras actividades limitaron las visitas hasta el verano.

Por fin, en Julio de 2021, nos pusimos manos a la obra. La corriente de aire aspirante era clara. Conseguimos superar la zona de tubos estrechos de barro y salir a una sala con viejas excéntricas en las paredes. Aquí el aire que se notaba era mayor. Abajo se intuía un desfonde que parecía una galería o un cañón.



Desgraciadamente ni galería ni cañón, resultó ser sólo el nivel inferior de la sala. Hacia arriba, un tubo que se fue haciendo cada vez más pequeño, acabó cerrándose casi del todo y sin aire; Y en el fondo de la sala todo se cerraba entre bloques.

A la izquierda, una pequeña trepada condujo a un pozo-chimenea por el que caía algo de agua. El aire parecía irse por allí, aunque no estaba muy claro. El pozo bajó unos 20 m. y abajo había mucha colada. La pinta no era muy buena, pero sería otro día cuando saldríamos de dudas ya no nos quedaba más material.



Días después volvimos a la sima. Hicimos la topografía y el pozo resultó tener 23 m. Abajo el aire se perdía en una estrechez que precisaba sufrir; estaba todo cubierto de colada y el pozo estaba muy regado, lo que iba a complicar todo. Augurio de días bastante duros.

Continuamos intentando hacer más llevaderos los estrechos tubos de barro. Los estratos finos unidos por colada hacían difícil avanzar, pero poco a poco lo fuimos consiguiendo.

Tras 4 horas de esfuerzos conseguimos pasar la última estrechez y descender hasta un hueco más amplio que giraba a la izquierda.

A nuestros pies se abría una gran negrura; buscamos una piedra y la lanzamos. No escuchamos nada y al cabo de varios de segundos oímos el ruido de haber llegado al suelo sobre una rampa de piedras y mucho eco. El pozo parecía verdaderamente grande; aún incrédulos tiramos otra piedra. Confirmamos que se trataba de un gran pozo que parecía supera los 100 m.

Lanzamos más piedras y contamos 5 segundos hasta oír que tocaba suelo, por lo que estimamos que el pozo podría tener unos 120-150 m.

En Agosto regresamos.

Había llovido mucho los últimos días, y al llegar al P-23 comprobamos que caía bastante agua por el pozo y también por la cabecera estrecha del nuevo gran pozo. No teníamos escapatoria. Tocaba mojarse.

Comenzamos la instalación confiando en pasar rápido y en el borde del tubo clavar algo alto. Pero todo se complicó. Resultó que no había borde; se salía al abismo por un tubo resbaladizo desde un techo plano, por lo que, a pesar de los intentos era imposible evitar que el agua entrara por el pecho a chorro. Salir de ahí con el peso de la saca, el taladro y el agua cayéndote encima fue muy complicado.

Solo dio tiempo a ver un techo plano de unos 6 m. Sin duda estábamos en el techo de una gran sala.

En Septiembre se vuelve a hacerle frente a la instalación del complicado pozo.

Se instaló un largo pasamos para alejarnos de la caída excesiva de agua cuando lloviera demasiado y se bajó hasta el fondo de la sala. Fue imposible fraccionar, ya que el acceso era justo en el centro de un gran techo. Pero no resultó ser tan profundo. El eco, el agua y la emoción nos habían hecho estimar de más. Recorrimos el perímetro, la sala sí que era realmente grande, de unos 100 x 200m. Pero el pozo no tendría más de 70 metros. La medida del disto estableció la altura de la sala en 63 m., bastante menos de nuestra estimación inicial, pero sigue siendo muchísimo y se confirma que se trata de la segunda sala más alta de España.



Pero no encontramos una continuación clara en la sala y mucho menos rastro de la corriente de aire que nos había traído hasta aquí. Sólo en la pared Sureste, donde una posible falla se perdía entre los bloques, vimos dos o tres fisuras profundas que podrían dar algo.

Las posibilidades de encontrar un camino hacia el Carcabón se complicaban bastante.

La sala quedó bautizada como Gran Sala José Gambino, en recuerdo de nuestro amigo, que murió en un accidente en Galdames haciendo lo que más le gustaba: explorar cuevas, y cuyo recuerdo mantenemos vivo en todas nuestras exploraciones.

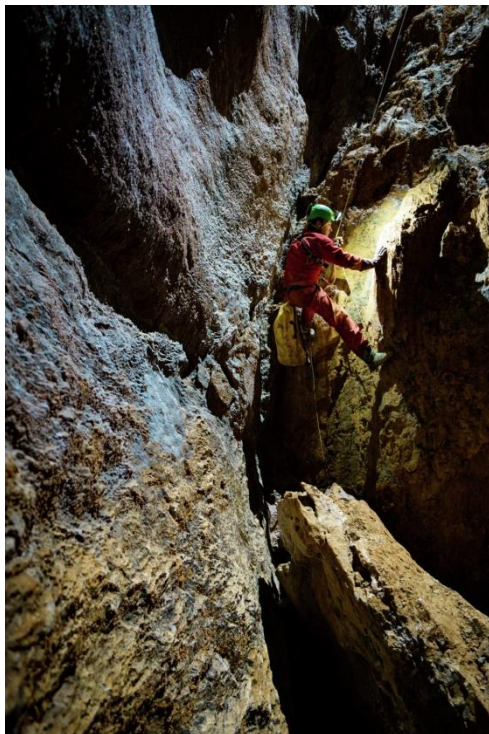


Las siguientes incursiones a esta sima se dedicaron a topografiar y explorar cada agujero de esta sala. Uno de ellos casi nos da la sorpresa, llegando a bajar 70 metros. Pero finalmente la única opción que nos quedó fue una ventana que se intuía a unos 20 metros del suelo en un estrato horizontal.

De momento, la sima había alcanzado los 255m. de profundidad y 794 m. de desarrollo lineal.

La topo confirmó las dimensiones de la gran sala: **17.800 m² de superficie**, una altura máxima de 63 m. que la convierten, según los ranking publicados, en *la tercera de España por superficie y seguramente en la segunda en volumen.*

Cuando hicimos la ansiada escalada y llegamos a la ventana, resultó ser una galería horizontal de casi cinco metros de diámetro, cortada por un pozo con varias vías. Y en frente se podía apreciar la continuación de la galería. No parecía haber corriente de aire clara, lo que sería la guinda del pastel, pero nos devolvió la moral y la esperanza de haber encontrado el extremo del hilo del que seguir tirando.



El pozo y sus varias vías acabarían cerrándose a unos 25 metros de profundidad, pero al otro lado del pozo, continuaba la galería de unos 5 x 8 metros, ascendiendo suavemente hasta una pared que precisaba una nueva escalada.

Tras ésta y alguna más, llegamos a una rampa de bloques y a un nuevo pozo de unos 30 metros con la cabecera muy decorada con cristales de aragonito y vetas blancas, que se bautizó con el poético nombre de “Los sueños de cristal”.





Al bajar este pozo llegó la gran DECEPCIÓN.

Un tapón de piedras y barro acabó de un plumazo con todas las ilusiones puestas en esta vía. No había opción de continuación, ni agujero con aire, ni nada de nada, sólo unas bonitas excéntricas y flores de aragonito, alegraban este inesperado final.

De retirada, hicimos varias escaladas que acabaron en nada y se revisó debajo de cada piedra de la Gran Sala...

No logramos pasar más allá.

El ansiado camino hacia el Carcabón no será por esta sima



Descripción de la cavidad.

Como se ha indicado la Torca de los Cubillones, es una cavidad de **255 m. de profundidad y 1.010 m. de desarrollo**, que podemos describir en cuatro zonas:

- Los primeros pozos, explorados en los años 90, que bajan hasta -80m.
- La red intermedia, formada por meandros y una galería rellena que desemboca en una sala con un pozo de colada y con fuerte goteo.
- La Gran Sala Jose Gambino, de la que parte una vía de pozos de 70 m.
- Y una galería colgada ascendente, que nos lleva al pozo final.



Vamos a describir con detalle estas zonas. Los sentidos derecha e izquierda de esta descripción, se refieren en el sentido del descenso en cuerda, es decir de espaldas al pozo.

El primer pozo de la sima, de 20 m. de profundidad rodeado de árboles de buen tamaño, tiene unas dimensiones de 10x 6m., con el primer tramo en rampa y una vertical final de 8 m.



Abajo después de un par de giros estrechos, se llega a una salita alta de 3 m. de ancha con suelo de arena, que da paso de nuevo a un meandro alto, con giros bruscos y algún paso estrecho, que se recorre por el fondo relleno. Desemboca en otro tramo de meandro alto y ancho por arriba, que se estrecha mucho en la zona baja, por lo que se avanza en oposición a media altura durante unos 7 m. y es conveniente asegurar con un pasamanos montado sobre un natural y dos parabolts de 8 mm que hay en su trazado.

Al final es preciso bajar a la zona baja del meandro, con relleno de piedras y seguir por el fondo del meandro con nuevos giros estrechos, pasando bajo un fuerte goteo, para salir a una zona más amplia hacia la izquierda, por una rampa de bloques por donde llega el goteo, y donde es posible coger agua. A la derecha la fisonomía cambia y estamos en una amplia galería con rellenos, que en su zona final asciende hacia un tubo de un metro de diámetro que forma una ventana.

El tubo sigue bastante ancho y, al principio, de más de un metro de alto, con el suelo con costra de barro cuadrículada por desecación, que dio su nombre a la galería de "La Piel de Cocodrilo". Más adelante la altura baja y es necesario arrastrarse durante unos 30 m., con algunos pasos bajos en forma de U, que son más incómodos que estrechos.



Este tubo desemboca en una sala amplia, con formaciones excéntricas muy fósiles. Esta sala se desfonda y es necesario instalar un resalte para bajar. Un natural en una estalagmita asegura el primer tramo en rampa, y dos parabolts en el techo, el resalte final de 7 m.

La zona superior termina en un tubo que se cierra y la zona inferior en una rampa de piedras que también se colmata.

Desde el techo vemos caer un fuerte goteo que se pierde por una ventana, que precisa una trepada de 4 m. para llegar a ella, que se puede equipar desde un natural que también sirve de inicio para un corto pasamanos de acceso a un pozo, por el que se cuela el agua.

Este pozo de 23 m. cubierto de coladas y con un diámetro de unos 3 m., está instalado con dos parabolts en cabecera, un fraccionamiento en la pared opuesta, un desviador unos metros más abajo, que ayuda a evitar el agua, y otro fraccionamiento, que conducen al último tramo, equipado con un desviador. En cualquier caso es difícil evitar el agua que rebota en las paredes y repisas.

En el fondo del pozo que hemos llamado "Pozo del Toldo", una rampa estrecha obliga a arrastrarse por el agua que corre por ella.

Un giro estrecho más y se amplía el tubo resbaladizo que desciende en rampa hacia la cabecera de la Gran Sala José Gambino.

Un pasamanos, dos fraccionamientos y un corto péndulo permiten llegar a un estrato horizontal de 1 m. que permite equipar un pasamanos aéreo de 8 metros.

Estamos colgados a 63 m. de altura, en el medio del techo de una gran sala de 220 x 100 m. de superficie, por lo que es imposible fraccionar la cuerda y debemos descender hasta el suelo de una sola tirada. La cuerda se puede instalar: al principio del pasamanos, si cae poca agua; o al final, para alejarnos del tubo por el que baja el agua y las piedrecillas que ésta arrastra.



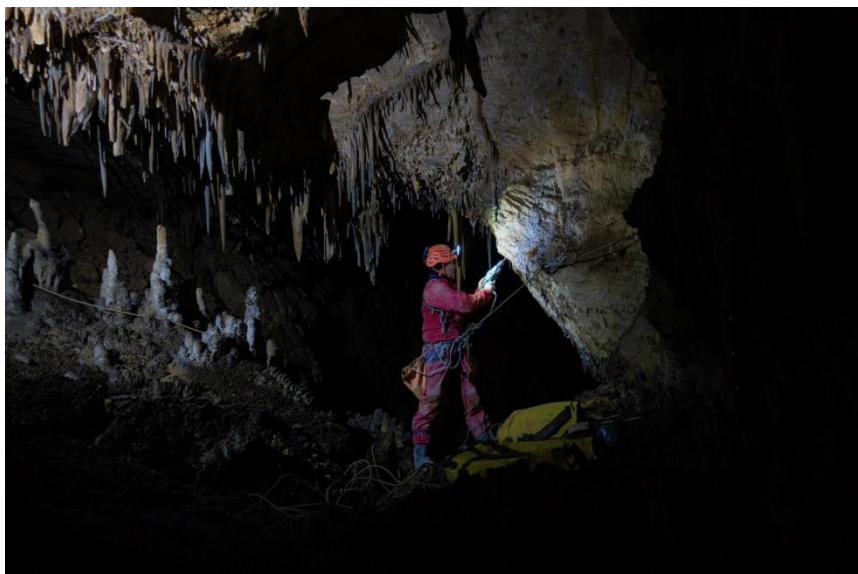
Y si el grupo es numeroso, se pueden poner las 2 cuerdas y así acelerar la subida.

Se llega al suelo junto a un gran bloque y cerca de donde cae el agua.

La sala tiene 500 m. de perímetro y unos 17.800 m² de superficie. La zona alta tiene grandes bloques, como torreones, y hacia el Sur se va descendiendo entre bloques y suelo de margas.

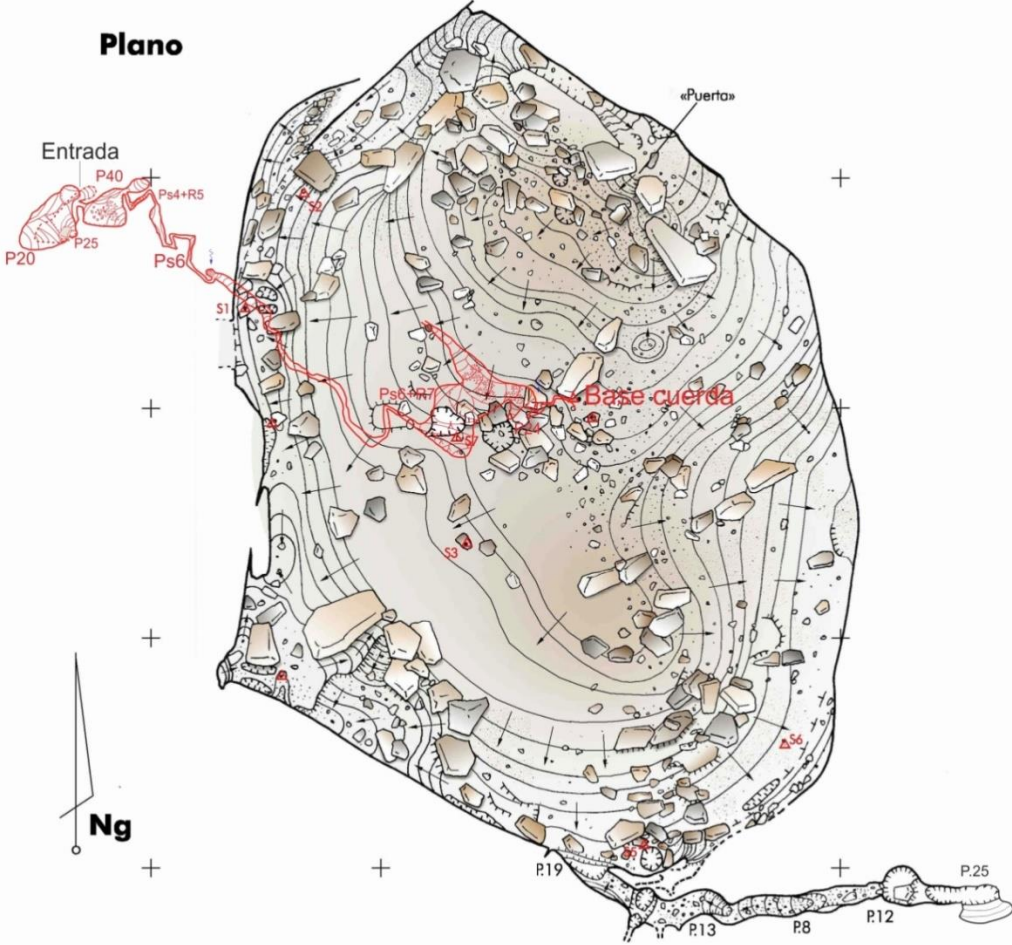
La sala sólo tiene dos continuaciones de interés.

-La primera es una vía de pozos situada unos 20 metros al Oeste de la base de la cuerda, que baja 70 m. en dos vías: un primer pozo de 43 m. y otro de 21 metros. Una ventana en el primero da paso a otro pozo de 30 m. y otro de 15 m., alcanzándose aquí la máxima profundidad de la cueva: -255 metros.



Torca de Los Cubillones

Sala José Gambino Torca de los Cubillones (C8)



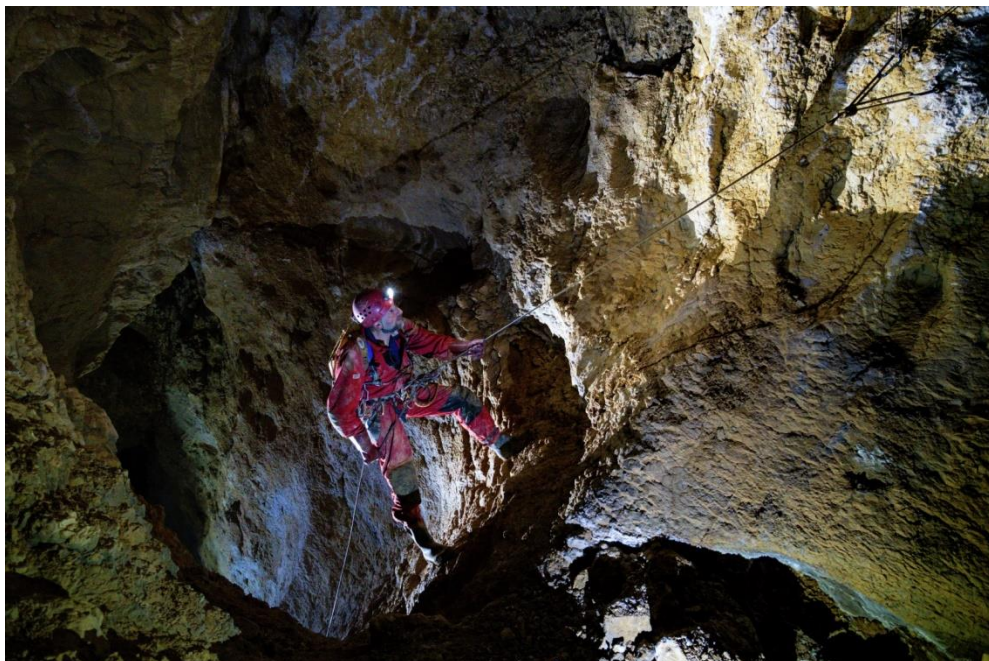
Expto: 1992 ,2017 A.E.R.,Lastrilla y 2021-2023 AER,Lastrilla y+SCD

Desarrollo: 1010 m.
Profundidad 255 m.



-La segunda continuación de la cueva es una escalada de 30 m. en la pared Sur, que conduce a un estrato horizontal que forma una galería decorada por formaciones.

Enseguida un pozo corta la galería y es necesario cruzarlo con un corto pasamanos, para llegar a otra galería de techo alto, que pronto se convierte en una pared de 18 metros que debe ser escalado y que nos llevará a una rampa vertical de 11 m.





En lo alto, llegamos a una rampa de piedras, con las paredes cubiertas de formaciones excéntricas de aragonito, y un gran pozochimenea de más de 25 m. de alto y 12 m. de profundo. Entre los bloques de su base, se accede al último pozo de la sima, que es amplio y baja 25 metros. Éste es el final de esta vía. En su base no hay continuación posible. Todo está colmatado de barro y no hay nada de aire.



Ficha de instalación de la cavidad.

Como se ha indicado, esta cavidad se ha equipado tres veces a lo largo de los años y con diversos materiales, por tanto para equipar la sima podemos encontrar diferentes tipos de anclaje (spits, multimontis, parabolts, abalakovs y naturales), aunque la mayoría son spitinox.

Los sentidos derecha e izquierda de esta ficha, se refieren en el sentido del descenso en cuerda, es decir de espaldas al pozo.

Las cuerdas a usar son variadas dependiendo de que se quieran encadenar instalaciones con cuerdas más largas o no. Se dará una estimación para obstáculos individuales.

Esta ficha de instalación es orientativa y cada persona que baje a esta cavidad es responsable de lo que instala, revisar el estado de los anclajes y utilizarlos, no o poner unos nuevos.

Los códigos que vamos a usar para definir los diferentes anclajes son los siguientes:

S: spit, P:parabolt de 8mm., M: multi de 6 mm, A: abalakov, NA: anclaje natural

Obstáculo	Anclajes	Cuerda	Observación
P20	NA 4m. 6m NA 2m. 8m (P+S) 6m+ pendulo 1 m. (M+1m.+S) 5m.+ 4m rampa ascendente	45m.	El primer natural es un amplio pico de roca, con la marca C8. Se precisa un lazo de al menos 4 m. En el suelo tapado de yerba hay un pequeño puente al borde de la rampa, que puede usarse también de desviador o reaseguro. El segundo NA es un árbol que sale primero horizontal y luego vertical. Precisa un lazo de al menos 1 m. Se equipa por la pared derecha
P25	(2S) 10m. S 9m. S 9m.	40m.	Cabecera tras un bloque, se recomienda llegar hasta allí con la cuerda anterior. Primer fraccionamiento al lado izquierdo, ligero péndulo. Segundo fracc. Necesita amplio péndulo a pared opuesta, junto a meandro. Este fracc. No es imprescindible
P40	(S-1m.+S) 4m. pasamanos 2S 3m. S 5m+pen2m. (S+S) 4m+ pen2m. (S+A) 3m. + pen1m. S 3m.+ pen2m. S 4m +pen1m. S 4m.+pen2m.	65m.	Se accede al pozo por ventana en el suelo, que precisa pasamanos de acceso, hasta cabecera en el techo con dos S. Primer fracc. En la vertical, luego péndulos encadenados a la derecha. En el punto donde se acercan dos paredes hay que hacer péndulo para alcanzar entrada de meandro estrecho.
Meandro	1 S 3 m. pasamanos 1M+S 6m. pasamanos	15 m.	Meandro desfondado precisa pasamanos que se recomienda prolongar hasta cabecera de siguiente pozo
P5	A+A	10 m.	Bajada a fondo de meandro estrecho cabecera con dos A.
Pasamanos en meandro	NA 3m. pasamanos P 3m. pasamanos P	15 m.	Meandro desfondado, se puede anclar a puente y luego hay dos P, desde el último bajar cuerda 6 m. al fondo del meandro.

Sala PS.6+R7	NA lazo grande 6m. pasamanos 2P 10m.	22 m.	Bajada a fondo de la sala, primero rampa asegurada a estalagmita y cabecera de dos P, en el techo para el resalte.
R3	NA	4m.	Trepada se puede fijar cuerda con una estalagmita.
PS 3+P23	NA 3m. pasamanos 2P 3m.+ pen2 (S+A) 5m A desviador 4m. (P+S) 4m. S desviador	40m.	Pasamanos de acceso desde NA anterior a cabecera con 2P, péndulo a pared opuesta hasta dos anclajes, luego A para desviador pared izquierda, llegada a repisa con dos anclajes, mas abajo nuevo S para desviador pared derecha.
R10 + pasamanos	NA lazo 3m. 4m pasamanos P 1m pasamanos 2S 1m+ pen 2m. 2S 2m.+ pen1m. 2S 1m+ pen1,5m. 2S S+S+S+S+2S pasamanos	40m. o 25m.	Rampa estrecha, se equipa pasamanos de acceso empezando con natural a la derecha en el suelo en puente de roca. Se equipan pequeños péndulos verticales para acceder a pasamanos, que consta de 6 tramos separados 0,5m. Si solo se equipa hasta el inicio del pasamanos con una cuerda de 25 m. vale.
P65	2S	70m.	Bajada volada a sala, la cabecera se puede montar sobre cualquier punto del pasamanos.

Para instalar la cuerda de bajada a la sala, no es necesario instalar todo el pasamanos, sobre todo para una visita puntual, con alejarse de la caída de agua sería suficiente. Para un grupo numeroso podría ser interesante montar dos cuerdas separadas unos metros a lo largo del pasamanos.

En el fondo de la sala hay un bidón de unos 4 l. que permite recoger agua.

También es posible recoger agua del goteo de la zona inicial de la galería de “La Piel del cocodrilo”.

El “pozo del Toldo”, puede tener mucha agua si las lluvias han sido recientes.

Se han dejado equipados algunos de los abalakov para facilitar la instalación y la orientación.

Los anclajes del pasamanos sobre la gran sala se han dejado equipados con placas inox.

Un tiempo estimado de descenso de la sima, con todo equipado, puede ser de una hora, dependiendo, claro, del tamaño del grupo y su agilidad.

Personas que exploraron esta sima.

Cristóbal Ortega, Ricardo Martínez (Wichy), Pedro Merino, Sandrine Degouvé, Patrick Degouvé, Enrique Ogando (Zape), Marta Candel, Ángel García (Gelo).

Amigos que colaboraron puntualmente en la exploración:

Moisés Rodríguez, Olga García, Pablo Martínez, Kasia Biernacka.

Desinstalación final:

Ángel García (Gelo), Cristóbal Ortega, Marta Candel, Enrique Ogando (Zape), Aitor Lotina, Jabier García, Teio Fernández, Kasia Biernacka, Samuel Ribeiro, Miguel Pessoa, Fernando Pinto, Nacho Rafael, Jose Luís Rubín Currás, Pawel Skoworodko.



Fin de la Historia.